



## Capítulo 38: ¿Es mi sangre un crisol de linajes?

'¿Qué he hecho?'

Era el único pensamiento que pasaba por la mente de Katharina: ¿qué había hecho realmente al convertir a Vergil en un demonio?

Inicialmente, pensó que solo había compartido la sangre de las chicas para obtener nutrientes y energía, después de todo, la sangre demoníaca está bañada en energía demoníaca, o más bien, es energía demoníaca en sí misma, ya que el corazón bombea sangre mientras genera energía demoníaca.

Sin embargo, no solo se transformó en energía, sino que se convirtió por completo en la Sangre de Vergil, que había absorbido sus características y se había mejorado.

Ella ya había sentido que Vergil tenía un linaje fuerte, lo suficientemente fuerte como para negarle el acceso al contrato que habían hecho, el contrato Amo-Sirviente.

«No puede ser posible, ¿verdad? No pudo haber sido un demonio desde el principio... si lo fuera, el contrato al menos funcionaría, ya que usé runas que significaban humano... El contrato habría fracasado...», pensó mientras se ponía la mano en la barbilla y ponía una cara que hizo que Vergil se preguntara qué estaba pasando.





"¿Querida?", la llamó Vergil, interrumpiendo la mirada curiosa y pensativa de Katharina. Aunque disfrutaba viendo sus nuevas reacciones, le costaba apreciar sus expresiones cuando parecía tan seria.

"O-oh, sí, lo siento..." Katharina se espetó, sin dejar de mirar al hombre... "No podré ayudarlo... no tanto como quisiera..." , pensó Katharina.

"Cariño... ¿puedes sentir cuántos poderes de linaje tienes?", preguntó. Al menos necesitaba una base.

"¿Todos juntos? Solo estos tres. Esos 'Cortes' no los siento, solo sé cómo hacerlos", respondió Vergil con calma.

Necesitamos pruebas... es imposible saber si es una habilidad común o de linaje... "Simplemente saber cómo hacerlo" no es normal. Pensó, analizando...

"¿Podrías crear una esfera de cortes?", preguntó. "¿Hm? Bueno, solo hay una manera de averiguarlo", dijo, fijando la mirada en sus manos, intentando crear cortes circulares que pudieran mantener una forma esférica, pero...

¡GANAR!

Un disparo salió accidentalmente y golpeó el televisor de la sala de estar...

"¡Mierda!", exclamó Vergil al ver el daño. "N-no, esto es bueno...", dijo Katharina, viendo no solo el televisor cortado verticalmente, sino también parte de la pared...

—Novah me va a matar... le encantaba ver la televisión... —murmuró Katharina.





El televisor, cortado a la mitad, permaneció en silencio y una grieta en la pared mostró el poder que Vergil había desatado sin querer.

El corte no solo fue afilado, sino preciso. Suspiró, cruzándose de brazos y pensando qué hacer a continuación.

"Bueno, esto demuestra que aún no tienes control total sobre esta habilidad... y que podría ser más poderosa de lo que pensábamos", dijo Katharina, tratando de sonar optimista a pesar del evidente daño a su alrededor.

"Pero el hecho de que puedas usar esta técnica sin sentirla en ti mismo es... intrigante". Comentó: "¿Puedes hacerlo sin concentrarte?", preguntó, y Vergil blandió el brazo, asestando otro corte, pero mucho más leve esta vez, sin dañar la estructura.

"Oh... cuando lo haces inconscientemente, no causa tanto daño..." señaló.

Vergil se rascó la cabeza, con una sonrisa nerviosa dibujada en su rostro. "Sí, supongo que tendré que entrenar más antes de volver a intentarlo".

Katharina continuó observando la escena, con la mente aún turbulenta. «Es un misterio. Una habilidad como esta no debería existir sin un linaje demoníaco correspondiente, pero actúa como si fuera instintivo, natural...».

"No te preocupes por el televisor", dijo, alejándose de los escombros con una sonrisa forzada.

Novah tendrá que superarlo de alguna manera. Soltó una risa nerviosa, pero por dentro seguía reflexionando sobre qué le había pasado realmente a Vergil desde su transformación.





—Quizás... tenga que pedirle ayuda a esa monstruosidad... maldita sea... — murmuró Katharina—. Vergil, no puedo entrenarte bien. Katharina admitió: — Pero sí puedo darte las bases para que comprendas el linaje del clan Agares.

Vergil frunció el ceño, sorprendido por la repentina admisión de Katharina. "¿No puedes entrenarme?", preguntó con un ligero tono de decepción. ¡Quería que su esposa lo entrenara!

Katharina negó con la cabeza lentamente. "No en lo que estás empezando a desarrollar, no. Lo que estás manifestando va mucho más allá de lo que esperaba. Puedo guiarte en algunas áreas, pero hay un límite. Tu linaje... no coincide con lo que yo sé ni con lo que comparten las chicas."

Respiró hondo, y Vergil notó inmediatamente que estaba realmente decepcionada de sí misma, en realidad, mucho más que eso... Solo pensar en tener que pedirle ayuda a alguien más ya la enojaba bastante, pero al final, era solo eso... Por su esposo, haría cualquier cosa, incluso si eso significaba tragarse su orgullo y pedir ayuda.



Su expresión pronto pasó de seria a una mezcla de resignación y preocupación. "Pero lo que sí puedo hacer es enseñarte los fundamentos del linaje del clan Agares. Este poder que manifiestas podría estar relacionado con él."

Vergil se quedó en silencio, pensando en lo que había dicho Katharina.

Sabía que algo extraño le había estado sucediendo desde que se transformó, pero no tenía idea de que sus habilidades fueran tan anómalas.

"Entonces... ¿cuál de los tres es tu linaje?", preguntó Vergil. Ella solo había hablado de las Técnicas de Roxanne y Ada, así que estaba un poco confundido.



Katharina respiró hondo, ajustando sus palabras para aclarar la confusión. "Lo siento, querida, debería haber empezado con lo básico. La habilidad principal del clan Agares es la manipulación del fuego. Pero no es un fuego cualquiera; nuestro clan controla la Llama Ardiente, una llama demoníaca que quema no solo el cuerpo, sino también la energía del ser.

Es un fuego que puede consumir incluso otras formas de poder si se refina lo suficiente".

Hizo una pausa, observando la expresión de Vergil. «Lo que me sorprende, sin embargo, es que hayas manifestado habilidades de otros linajes, de los clanes Sitri y Baal». Dijo... «¡Maldición!» Katharina volvió a pensar en lo absurdo de lo que intentaba decir.

Katharina cerró los ojos un momento, intentando ordenar sus pensamientos. Todo parecía caótico desde que Vergil se transformó, y la confusión sobre sus habilidades solo aumentaba su frustración.



Abrió los ojos lentamente, mirando a Vergil. «Lo que quiero decir es que, de alguna manera, has manifestado habilidades de tres linajes diferentes. Además de la Llama Ardiente del clan Agares, tienes rasgos de los clanes Sitri y Baal, lo cual... no tiene sentido. Cada linaje demoníaco debería ser único y específico. Es como si fueras un receptáculo para múltiples linajes».

Vergil, sorprendido, levantó una ceja. "Entonces, estoy usando las habilidades de todas mis esposas..."

Katharina negó con la cabeza con un leve suspiro. "No estoy segura. Esto va más allá de lo que entiendo sobre la transformación demoníaca. Normalmente, cuando transformamos a alguien en demonio, hereda la línea de sangre de un solo clan. Pero tú... no solo has manifestado el poder del clan Agares, sino que



también parece que posees el Control de la Corriente de Aire de los Sitri y la Hemomancia, el control de la sangre de los Baal.

"Es como si tu cuerpo absorbiera y adaptara estas líneas de sangre instintivamente".

"Bueno... entonces tiene sentido", dijo Vergil, captando rápidamente la atención de Katharina. "¿Eh? ¿Cómo es que tiene sentido?", preguntó ella, sin entender, e incluso un poco agitada...

Como dijiste, la Llama Ardiente consume la energía de un ser. Al entrar en contacto durante la transformación, intentó consumir los linajes para quemarlos, pero probablemente, con la ayuda de la Hemomancia, la Llama Ardiente se adaptó a mi sangre, estableciendo así esta posibilidad. Su explicación fue tan tranquila y parecía tan precisa que Katharina parpadeó varias veces...

—P-pero dije que quemaba. —Consumir y Quemar son similares. Seguro que no ves el fuego quemando literalmente la energía del atacado, ¿verdad? —preguntó, y Katharina se quedó sin palabras...

—¿Cómo es que sabe más de mi poder que yo?! —gritó para sus adentros.

"¿Cómo... cómo llegaste a esa conclusión?", preguntó con la voz aún entrecortada por la sorpresa.

Vergil se encogió de hombros, como si la respuesta le resultara obvia. «Acabo de pensar en lo que dijiste. Si la Llama Ardiente consume la energía de un ser, es lógico que, en el momento de la transformación, intentara hacer lo mismo con los linajes.»





Sólo que, en lugar de destruirlos, mi cuerpo los adaptó y los integró, probablemente con la ayuda de la Hemomancia que mencionaste." Repitió sus pensamientos de una manera más clara, y ella continuó observándolo.

Katharina lo observaba, aún incrédula. Siempre había sabido que Vergil tenía un intelecto agudo, pero verlo aplicarlo a algo tan complejo como los linajes demoníacos eran... inesperado.

Vergil rió levemente, dándose cuenta de lo surrealista que parecía todo. "Entonces, ¿mi sangre es ahora un caldero de linajes demoníacos?"

—En cierto modo, sí —respondió Katharina, aún procesándolo todo—. Pero hay algo que me preocupa... ¿Qué pasará cuando tu cuerpo intente absorber más? La Llama Ardiente es impredecible, y la Hemomancia... bueno, manipular la sangre siempre es peligroso.

—Tendré que ser cauteloso —coincidió Vergil, con un tono cada vez más serio—. Si mi cuerpo puede hacer esto instintivamente, también podría sobrecargarse o perder el control si no sé cómo manejarlo.

Katharina asintió, aún con un rastro de preocupación en la mirada. "Exactamente. Te enfrentas a una fusión única de poderes demoníacos. Necesitaremos tiempo, paciencia y.... quizás ayuda externa para comprender plenamente en qué te has convertido."

Si es necesario, Katharina, podemos buscar esa ayuda. Pero empecemos por aquí, con lo que sabes. Confío en ti.

